

mos sucesos de Rumanía, animadversión que era obra de las personas que rodeaban al soberano de Austria.

El año 1869 fué importante para la Rumanía por el casamiento del príncipe Carlos con la princesa Isabel de Wied en 15 de noviembre. Mas adelante tendremos ocasión de ensalzar la benéfica influencia que ha ejercido en Rumanía esta princesa, que figura entre las notabilidades literarias de Alemania. Para apreciar debidamente la situación de Rumanía en general y los adelantos conseguidos, á pesar de los intereses encontrados de los partidos, y en general para observar el progreso de la forma parlamentaria del gobierno en países insuficientemente civilizados, es necesario, si no tratar por extenso de las crisis ministeriales mas notables que han ocurrido en aquel país, á lo menos mencionarlas cronológicamente.

Desavenencias en el seno del gobierno fueron causa de la dimision del ministerio Ghika-Cogalniceano, en febrero de 1870. El ministerio que le reemplazó fué el de Alejandro Goleasco, que duró poco. El 1.º de mayo de 1870 se encargó del gobierno Costaki Epureano, y se rodeó de elementos jóvenes conservadores. Este cambio apenas tuvo tiempo de manifestarse cuando los grandes acontecimientos de la guerra de 1870 desencadenaron las pasiones viejas y nuevas de los partidos. Las ventajas innegables que habia sacado la Rumanía de la política de Francia, ó mejor dicho, de Napoleón III; el afrancesamiento de las clases distinguidas rumanas, y finalmente la reserva que la Prusia habia observado enfrente de los sucesos de Rumanía, hicieron olvidar á la cámara rumana la situación del país, cuya base principal debia ser la neutralidad, y se quiso obligar al gobierno á tomar en este gran conflicto internacional una actitud favorable á la Francia. Esto dió lugar á manifestaciones hasta con tra el príncipe mismo, y un accidente completamente imprevisto, relacionado con una de las empresas capitales del gobierno, suscitó una crisis que adquirió proporciones verdaderamente peligrosas. Strousberg realizó empresas muy arriesgadas, que tenian principalmente el inconveniente de que el empresario intentaba proteger las unas con las otras. Esto le habia inducido á tomar varios anticipos de fondos, sin estar autorizado para ello, gracias á la complicidad de una persona encargada de la vigilancia de las empresas constructoras. La quiebra inevitable de Strousberg cuando los ferrocarriles rumanos estaban todavía en construccion, promovió una verdadera tempestad en la cámara rumana, la cual dió un voto de censura al ministerio Epureano, que dimitió el 26 de diciembre. Juan Ghika fué encargado de la formacion de un ministerio nuevo; pero no pudo alcanzar nada de las cámaras, en las cuales los conservadores se mostraron completamente indiferentes, mientras los liberales se declararon abiertamente hostiles. En 22 de marzo de 1871, dia en que los alemanes residentes en Bucarest celebraban la proclamacion de la paz, hubo serios tumultos en las calles y se interrumpió la fiesta. El ministerio no se atrevió á tomar disposiciones enérgicas, y Juan Ghika dimitió aquella misma noche en vista de las turbulencias, fomentadas por la Rusia y realizadas con evidente satisfaccion del cónsul general ruso. Seguramente no se reflexionó en Rusia que la Rumanía con un Hohenzollern por soberano podia llegar á ser algun día un valioso auxilio. El cónsul general alemán en Bucarest dió pruebas de energía, no saliendo de la sala de la fiesta hasta que todos los demás le habian abandonado por temor á ser víctimas de atropellos.

El príncipe Carlos convocó á los miembros de la lugartenencia del año 1866 y les dijo que necesitaba que la cámara le designase un ministerio enérgico, y que si no se lo designaba, renunciaria al trono. Este mensaje fué leído á la

cámara por el ministro dimisionario Demetrio Sturdza, y produjo una excitacion inmensa. Los conservadores, al ver el peligro á que estaban expuestos, instaron á su jefe Lascar Catargi á que formara un ministerio, y así lo hizo con el auxilio de las personas mas notables del partido conservador. El nuevo ministerio, que prometia ser de duracion, disolvió la cámara de diputados y convocó á nuevas elecciones. El príncipe y su esposa recorrieron el país, siendo recibidos en todas partes con gran simpatía, y á fines de mayo se reunieron las nuevas cámaras, en las cuales el ministerio tuvo una sólida mayoría.

El ministerio Catargi dió á la marcha del gobierno interior un giro ventajoso, y su duracion mejoró notablemente la legislacion y la política del gobierno. Despues de largas negociaciones se consiguió un arreglo con banqueros de Berlin, que aseguró la conclusion de la línea de ferro-carril iniciada por Strousberg, que empezando en Roman y pasando por Galatz, Braila y Bucarest terminaba en Virciorova. Quedó tambien terminada la línea de Roman-Jassy-Itzcani, con lo cual tuvo Rumanía una importante via férrea de 1,375 kilómetros, que la puso en comunicacion desde la frontera austriaca con todo el occidente de Europa. El príncipe continuó introduciendo mejoras en el ejército, facilitando así la formacion de una fuerza armada considerable y á la altura de otros ejércitos. El ministerio Catargi consiguió tambien vencer los escrúpulos políticos que hasta entonces se habian opuesto á la realizacion de tratados de comercio, los cuales sirvieron luego de base al desenvolvimiento de los intereses económicos de Rumanía. El ministerio conservador no consiguió, sin embargo, mejorar la hacienda; y á pesar del gran aumento de ingresos debido al establecimiento del monopolio del tabaco, al impuesto del sello, á la mejora del crédito por la fundacion de la caja de depósitos en 1872 y á la fundacion en el año siguiente del crédito hipotecario, á la manera del establecimiento análogo en Prusia, no fué posible suprimir los déficits anuales. Tratóse de cubrirlos por medio de empréstitos hasta la suma de 122 y medio millones de francos; pero aun en el último año del gobierno de Catargi tuvo la administracion, con un presupuesto anual de 81 millones de francos, un déficit de 18 millones, llegando la deuda flotante á la altura considerable de 97 y medio millones. Cuando en 1875 empezó á oscurecerse el horizonte político, Catargi no tuvo ya valor para arrostrar las nuevas dificultades, sobre todo despues de haberse agregado á la oposicion Juan Ghika, Cogalniceano y Epureano, resultando en la primavera del año siguiente las elecciones del senado contrarias al ministerio conservador. Despues de cinco años de gobierno, retiróse Catargi el 16 de abril. El ministerio que le sucedió, y que tambien era conservador, presidido por el general Goleasco, no tuvo partido ni en el senado ni en la cámara de diputados, por cuyo motivo cedió su puesto el 8 de mayo á un ministerio de coalicion, presidido por Epureano y con Cogalniceano para los Negocios extranjeros y Juan Bratiano para la Hacienda.

En vista de los sucesos que entonces ocurrieron en el imperio turco, y de los cuales trataremos luego, observó el gobierno rumano oficialmente la mas rigurosa neutralidad; pero ya el 16 de julio presentó el ministro de la Guerra á la cámara de diputados un proyecto de ley relativo á la movilizacion del ejército y al llamamiento parcial de las reservas, con la declaracion expresa de que estas medidas, en lugar de contradecir la neutralidad de Rumanía, eran solo el apoyo de la misma neutralidad. En vista del estado desorganizado de la Turquía se aumentó en la Rumanía la tendencia á librarse de las molestas condiciones bajo las cuales el imperio turco habia reconocido la nueva dinastía rumana, y con este

propósito el gobierno rumano al mismo tiempo que decretaba el armamento del país, solicitó el derecho de establecer tratados independientes con el extranjero, la abolicion del tributo y la cesion de la embocadura de Sulina. Por consejo de la diplomacia, retiró el proyecto de ley relativo al armamento á los pocos dias de haberlo presentado. Se abandonó la resolucion de la cámara, votada el 3 de agosto por noventa y ocho votos contra uno, de formar causa á los miembros del ministerio conservador; pero aquel mismo dia, 3 de agosto, decidieron ambas cámaras, contra la ley monetaria de 1867, hacer acuñar en adelante la moneda rumana con el busto del príncipe soberano del país. Todo indicaba un cambio radical; y como á principios de agosto dimitieron los miembros conservadores del ministerio, se encargó á Bratiano la formacion de uno nuevo, el cual fué exclusivamente liberal. Los sucesos rumanos que desde entonces ocurrieron corresponden ya al tiempo de la guerra ruso-turca y se expondrán en la historia de esta guerra.

CAPITULO XXX

EL COMIENZO DEL REINADO DEL SULTAN ABDUL-AZIZ

Tentativas para modificar la sucesion al trono de Turquía. — Riza-Bajá quiere elevar al trono al príncipe Amurates, á lo cual se opone el gran visir Mehemed-Kyprisli; la sultana madre protectora de su hijo. — Carácter del nuevo sultan. — Primeras tentativas de reforma y explotacion de estas tentativas por parte de Inglaterra. — La simplificacion de la corte turca acaba por dar el resultado contrario al propuesto. — El harem y sus derroches. — Tentativa para mejorar el estado desorganizado de las rentas. — Especulaciones inglesas y francesas para explotar la Turquía. — Interrupcion de la obra de reforma á consecuencia de sublevaciones.

Aquí anudamos desde la muerte de Abdul-Medyid el hilo de los sucesos referentes al imperio turco en general. Era un indicio propio de la época de reforma el hecho de haberse hallado en Turquía entonces varones que intentaron modificar el antiguo orden de sucesion del imperio turco, que tanta sangre habia hecho derramar, y segun el cual debia subir siempre al trono vacante el príncipe de mas edad de la familia. Se quiso, pues, variar este orden de sucesion á favor del primogénito del difunto sultan. Indudablemente tuvieron parte en estas tentativas intrigas de palacio y esperanzas egoistas, que en el fondo se proponian siempre una aproximacion á los usos de Europa, lo cual favorecia la entrada del imperio turco en el concierto europeo. A la cabeza del partido que queria elevar al trono al príncipe Amurates, hijo de Abdul Medyid, que á la sazón contaba veintiun años, se hallaba Riza-Bajá, que como ministro de la Guerra y mayordomo de palacio ocupaba uno de los puestos mas importantes del imperio, y pudiendo disponer de la fuerza armada, era particularmente temible en cualquier momento dado. La conspiracion sigilosa que al parecer se proponia realizar una idea favorita de Abdul-Medyid, procuró ponerse en relaciones con el hermano del difunto sultan, que segun el derecho antiguo debia subir al trono vacante. Este príncipe era Abdul-Aziz, hijo de Mahmud II, que habia nacido en 9 de febrero de 1830 y cuya madre habia velado por él, condimentando personalmente los alimentos destinados á su hijo, porque temia que le envenenaran á causa de la sucesion pendiente. Al tratarse del primer reconocimiento por parte de los grandes del imperio, observó Riza-Bajá una conducta ambigua, y se dice que hasta dejó en blanco el nombre del sucesor al trono en el acta oficial que anunciaba el fallecimiento de Abdul-Medyid, siendo llenado este blanco á favor de Abdul-Aziz solo á consecuencia de la exigencia del gran

visir Mehemed-Kyprisli. El temor de la sultana madre fué tan grande, que cuando vió llegar al palacio de su hijo, cerrado por su órden, á Riza-Bajá, con el gran visir y el ministro de Marina, no dejó abrir el palacio hasta que se le aseguró solemnemente que no se trataba de asesinar á su hijo, sino de elevarle al trono. Aun así siguió á su hijo al pasar éste al antiguo Serrallo para presenciar tambien la ceremonia de proclamacion, pronunciando maldiciones horribles sobre los que acompañaban á su hijo para el caso de que no se le devolvieran (1).

En Constantinopla era considerado el sultan como turco antiguo en oposicion á los turcos modernos, que se distinguian de los antiguos no tanto por su afición á las reformas, como por su petulancia y odio á todo lo europeo, que degeneraba hasta en fanatismo. Ocurrió, sin embargo, lo que suele ser frecuente en cuestiones de sucesion: que los partidos diferentes esperaban igualmente del sucesor la realizacion de sus deseos. Las primeras manifestaciones del nuevo monarca fueron contradictorias entre sí. Habiéndose criado en su cautiverio político forzoso entre derviches y comentaristas del Corán, eran para él sinónimas las palabras califa y señor absoluto del mundo. Se lisonjeaba soñando con un renacimiento del poderoso imperio turco, y al ceñirse el sable de sultan no se dignó mirar á los representantes de las otras potencias. Sin embargo, advertido probablemente á tiempo, en la primera recepcion del cuerpo diplomático causó en él una impresion mas bien favorable que adversa, y el 1.º de julio publicó un decreto prometiendo la conservacion rigurosa de las reformas concedidas. El ministro de la Guerra, Riza Bajá, cuya conducta ambigua en el asunto de la sucesion habia sido atribuida á influencias francesas, fué destituido, lo cual apenas hubiera llamado la atencion si no hubiese sido reemplazado por Namyk Bajá, que tan triste fama habia adquirido con las escenas espantosas de Dyedda. A pesar de estas oscilaciones pareció al principio que Abdul-Aziz queria seguir el camino de las reformas; pero las primeras tentativas para acabar con los abusos, particularmente en el ejército, quedaron sin resultado, por mas que fueron exageradas en Inglaterra. En Lóndres se veía mas que nunca en las reformas del gobierno turco la única salvacion para él, y así la Inglaterra llegó á postergar hasta los intereses de los cristianos á pesar de tener empeño en quitar á la Rusia y á la Francia todo pretexto de intervencion.

Al principio no fué precisamente la buena voluntad la que faltó al sultan. Disolvió el harem de su predecesor; entregó á los tribunales á muchos funcionarios elevados, sospechosos de infidelidad en la administracion; renunció á una gran parte de su asignacion, declaró que se contentaria con una sola esposa legítima y redujo los gastos de su corte; mas apenas se habian publicado en los periódicos europeos las noticias de que el nuevo sultan queria poner fin á la poli-

(1) Véanse en la *Revista alemana* de enero de 1880, pág. 71, los «recuerdos de Constantinopla» del conde de Prokesch-Osten. Segun dice Emilio de Keratry en su obra *Mourad V*, Paris, 1878, era la madre del nuevo sultan hija de padres kurdos, en virtud de lo cual habia ejercido una funesta influencia sobre los instintos feroces de su hijo, porque cuando el príncipe era todavía niño se divertía desplumando aves vivas, lo cual se decia habia gustado mucho á su madre. Lo que refiere Keratry en la pág. 24 de su obra acerca de la muerte que dió el príncipe á una esclava búlgara que le regaló su madre, no puede referirse aquí por su monstruosidad increíble. Aun hoy se conserva el uso antiguo de que los grandes regalen al sultan hermosas doncellas. Los datos de Keratry relativos al odio del sultan Abdul-Aziz contra todo lo europeo y su deseo de hacer la guerra á Europa, coinciden en un todo con los datos de historiadores imparciales y de otros autores, que mencionan las diversiones salvajes de Abdul-Aziz. El libro de Keratry está escrito probablemente bajo la influencia de partidarios de Amurates.